



Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

Abrirse para el amor

Motivación: ¡Shemá Israel! (¡Escucha Israel!), es el principal mandamiento del pueblo elegido (Dt 6. 4; Mc 12, 29) y significa oír, escuchar, atender, discernir, abrirse, obedecer, por ello se necesitaba estar atento, contemplar a Dios con todos sus sentidos, sus entrañas, sus fuerzas. Muchas veces escuchamos lo que no debemos y no sabemos escuchar lo que debemos, por eso nos es difícil abrir nuestro corazón a Dios. Pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine a estar dispuestos para Dios.

LECTURA

Mc 7, 31 – 37

Leer las citas bíblicas y en un cuaderno hacer las anotaciones siguientes:

Idea central: Jesús no sólo cura las dolencias físicas del sordo y tartamudo sino que al sanarlo, abre la posibilidad de que se inserte en la sociedad y sobre todo en la santidad, si el paciente desea una vida santa.

Reflexión:

- ¿Por qué Jesús puso sus dedos en los oídos del sordo?
- ¿Por qué Jesús puso saliva en la lengua del tartamudo?
- ¿Qué quiso decir Jesús al pronunciar ¡Epheta! es decir ¡Ábrete!?

MEDITACIÓN

Con clave de poner en práctica la Palabra de Dios.

Dios nos dio oídos pero muchas veces no escuchamos; nos dio lengua y muchas veces no comunicamos ni enseñamos. Así podemos oír una homilía o una conferencia y nada del mensaje nos queda. También usamos la lengua como látigo contra otras personas.

- ¿Estamos dispuestos en tomar plena atención a la Palabra de Dios?
- ¿Estamos dispuestos a proclamar el Amor de Dios sin temor?

en tu **Palabra** he puesto
mi **confianza**
Salmo 119,114



ORACIÓN

Con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro corazón, nos dirigimos a Dios para suplicarle y alabarle.

¡Señor, Tú conoces nuestras necesidades y nuestros anhelos como también nuestras distracciones que nos vuelven sordos a tu Palabra. Conoces nuestros temores de difundir los favores que nos regalas más allá de cualquier límite previsible. Te pedimos que al igual que el sordo y tartamudo que curaste camino a Galilea; nos abras los oídos para escucharte y nos des una lengua que no se canse en alabarte!

CONTEMPLACIÓN

Buscando siempre el amor de Dios, queremos servirlo incansablemente.

En un cuaderno anotar a qué nos comprometemos día a día:

- El escuchar la Palabra nos permite conocer a Dios. ¿Qué tan perseverantes podemos ser en la escucha de la Palabra para nuestra conversión?

